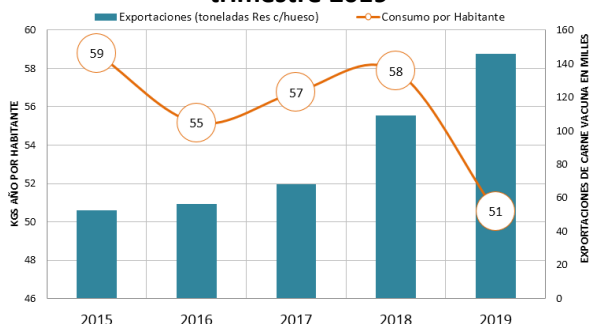


GANADERÍA VACUNA

Durante el primer trimestre del año, y en el marco de un fuerte deterioro del poder adquisitivo de los hogares, **el consumo per cápita de carne vacuna** volvió a caer y promedió 50,6 kilos, lo que representó una contracción de siete kilos respecto al año previo. La tendencia bajista se profundizó en los últimos meses como consecuencia de la abrupta suba de los precios de los cortes de carne vacuna que acumularon incrementos desde diciembre hasta del +40%; así, la demanda doméstica se desplomó un -18% anual durante el mes de marzo. La disparada de los precios de los cortes respondió a un encarecimiento de los valores del “kilo vivo” en un contexto de marcada escasez de la oferta de carne vacuna; el indicador general de los precios de la hacienda, luego del cenit verificado en febrero, redujo el ritmo de expansión y en abril avanzó un +79% en términos interanuales.

Gráfico 19. Consumo per cápita (kgs) y exportaciones (tn res c/hueso). Acumulado primer trimestre 2019

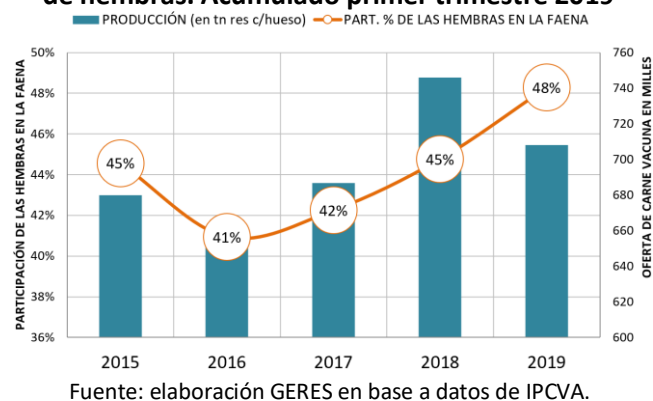


Fuente: elaboración GERES en base a datos de INDEC e IPCVA.

A la inversa, **las exportaciones de carne vacuna**, a lo largo de los meses de enero-marzo, continuaron expandiéndose a una tasa significativa -motorizadas por las compras de China-, y avanzaron (en cantidades) un +34% contra mismo lapso del año previo. En particular, los principales destinos fueron -además del gigante asiático-, Rusia, Chile, Alemania e Israel, los cuales concentraron el 91% del total (participación similar al año previo). Por su parte, el valor de los embarques en el primer trimestre del año totalizó U\$S495 millones, que significó un incremento del +16% respecto al año anterior. En consecuencia, del total de la producción, en el acumulado del primer trimestre, el 79% se destinó al mercado local y el resto se colocó en el exterior; cabe señalar que resultó la relación más baja desde el año 2009.

La producción cárnica cayó un -5% anual en el acumulado del primer trimestre del año. La contracción en la oferta se vinculó a una merma en los factores que explican su evolución: **la cantidad de cabezas faenadas** disminuyó un -4,8% y **el peso en gancho de todas las categorías** evidenció una baja del -0,3%, promediando 226,3 kilogramos. El importante sacrificio de vientres contribuyó a evitar un desplomé más amplio de la oferta de carne vacuna, y **la participación de las hembras en la faena** ascendió a 48,3%; es decir, cuatro puntos porcentuales por encima de igual lapso del año anterior. En consecuencia, las 200.000 cabezas menos de machos (respecto a lo registrado en 2018) explicaron la contracción de la producción cárnica, la suba de la participación de las hembras en la esfera industrial y el encarecimiento del precio de la carne.

Gráfico 20. Oferta de carne (tn res c/hueso) y faena de hembras. Acumulado primer trimestre 2019



Fuente: elaboración GERES en base a datos de IPCVA.

Esta situación se explica principalmente por la falta de perspectiva de largo plazo para la actividad debido al marco de incertidumbre que atraviesa la cadena de carne vacuna: ausencia de un plan ganadero integral y una sostenida caída del **índice de precio de kilo vivo en términos reales** desde el año 2016 hasta fines del año pasado. Una vez más, el proceso de liquidación de vientres culmina con un fenomenal salto en la cotización de la hacienda que se traslada rápidamente al consumidor tal como sucedió en el año 2009. De sostenerse los precios del kilo vivo, se espera una fuerte retracción de la oferta para el 2019. Luego de un lento proceso de recomposición, iniciado a fines del año 2011, **el rodeo nacional** navega desde el año 2017 en un mercado sendero de estancamiento (el stock se ubica en 53 millones de cabezas según los datos publicados por el SENASA).